

Desde 1973 se celebra el 5 de junio el Día del Medio Ambiente. El lema de Naciones Unidas para este año es "Muchas especies. Un planeta. Un futuro". Este anuncio pareciera ser bueno, sin embargo Naciones Unidas no ha hecho mucho por la defensa del medio ambiente desde hace 40 años.

Llama la atención, por ejemplo, que en su página principal por la conmemoración del día 5 de junio aparece un anuncio con gente famosa sosteniendo botellas reciclables, bolsas de tela, bicicletas o focos ahorradores. Si bien estas son buenas intenciones, no afrontan el problema de fondo de la destrucción de la naturaleza: el modelo de producción y consumo, principalmente en los países del Norte. Una

muestra del sometimiento de Naciones Unidas a las corporaciones son las negociaciones de cambio climático, las mismas que en lugar de enfrentar el problema de raíz como es la extracción y quema de combustibles fósiles, pretende poner las soluciones en manos del mercado.

Naciones Unidas debiera también manifestarse ante el derrame del Golfo de México que ha significado más de 80 millones de litros de crudo (cerca de 500.000 barriles) derramados. Este hecho es una muestra más de cómo los intereses empresariales solo buscan satisfacer la voracidad por petróleo y otros recursos que mantienen las sociedades industrializadas.

Naciones Unidas debe reorientar su accionar, pero mientras tanto, no debemos olvidar que la realidad nos muestra que es a nivel local donde nacen las mejores soluciones y propuestas para la defensa del medio ambiente. Un ejemplo son las luchas por el agua. Desde la Guerra por el Agua en Bolivia acaecida hace 10 años, hasta las manifestaciones por la defensa del agua de los pasados meses en el Ecuador.

Las luchas por el agua han manifestado tener un inmenso potencial político y visionario. Por este motivo la celebración del 5 de junio debe ser un momento para resaltar las luchas por su defensa, las mismas que tienen un carácter reivindicativo y de resistencia popular frente a los intereses de privatizar y violar el derecho humano al agua.

Pensar en el agua nos lleva a soñar en el mar, en la lluvia, en los ríos y lagunas, cascadas y nubes, en la nieve o el granizo. El agua está por todos lados y en nosotros mismos. Y no puede entrar en el mercado de servicios ambientales, pues el valor del agua no es inconmensurable. Es infinito!

Viva el 5 de junio!

Viva el agua que debe correr libre y sin cadenas!